

LA SITUACION ECONOMICA MUNDIAL AL INICIO DEL DECENIO DE 1980

Analizar las características que condicionan la marcha de la economía mundial a corto y medio plazo da su línea argumental al siguiente trabajo escrito por **Joaquín Muns** desde el privilegiado observatorio del Fondo Monetario Internacional. Seis grandes acontecimientos condicionan la evolución económica de los próximos años: la caída de los ritmos de desarrollo económico, el aumento de las tasas de inflación, la debilidad de las inversiones, la creciente rigidez de las estructuras productivas y sociales, los desequilibrios permanentes de las balanzas de pagos y el peligroso crecimiento del endeudamiento exterior de los países carentes de recursos petrolíferos. A partir de estos hechos se concretan por el autor las líneas dominantes que, según los informes del Fondo Monetario Internacional, prevalecerán en la economía mundial en 1981, y a medio plazo: 1982-84.

EL decenio de 1970 se ha caracterizado por dos fenómenos de gran importancia, que han marcado un cambio sustancial en la evolución económica de la posguerra (1). Por un lado, dos olas sucesivas de aumentos de precios del petróleo (1973-74 y 1979-1980) han imprimido cambios espectaculares en la relación de intercambio a favor de un reducido grupo de países exportadores de petróleo; por otro lado, el crecimiento económico ha descendido a niveles visiblemente inferiores a los prevalecientes antes de 1973-74, además de mostrar notables irregularidades en el desarrollo del ciclo.

Este doble fenómeno se ha traducido en una serie de características que han influido en la vida económica de los años de 1970 y que trataré de resumir brevemente antes de analizar las perspectivas para 1981 y aventurar algunas hipótesis para el medio plazo (1982-84).

Como he indicado, el bajo crecimiento económico ha sido el elemento más determinante de la segunda parte del último decenio. En el período 1974-79, los países industriales han crecido a un promedio anual del 2,7 por 100 (véase cuadro n.º 1), frente al promedio del 4,7 por 100 anual en el período 1962-72. La variación a la baja es mucho más reducida en el caso de los países en vías de desarrollo pero, como se comentará luego, ello se ha logrado al costo de un fuerte endeudamiento y de un debilitamiento considerable de la estructura social y económica de muchos de estos países.

El resultado directo más importante de este descenso del nivel de crecimiento ha sido el aumento de las tasas de paro, que en varios países industriales han superado ampliamente la cuota del 5 por 100. En Estados Unidos, la tasa actual se sitúa por encima del 7 por 100 y en el caso de España supera

el 11 por 100. En los países en vías de desarrollo el crecimiento conseguido desde 1973-74 ha impedido hacer mella en las elevadas tasas de desempleo ya existentes, con la consiguiente problemática social que ello ha acarreado en muchas partes del mundo.

La inflación ha sido otra de las características predominantes en el período al que nos estamos refiriendo. Para el conjunto de los países industriales, el deflactor del PNB (2) ha aumentado en aproximadamente el 9 por 100 anual en el período 1974-79, frente a un crecimiento del 4,3 por 100 anual promedio en el lapso de 1962-1972. Esto quiere decir que, como mínimo, el nivel de precios interiores se ha duplicado. En el caso de los países en vías de desarrollo, el aumento de las tasas de inflación es todavía más importante. En concreto, en el grupo de países en vías de desarrollo no productores de petróleo, los precios al consumo aumentaron en promedio el 26,2 por 100 anual en 1974-79, frente a un 9,1 por 100 anual promedio en 1962-72. El cuadro número 2 resume estos datos.

La explosión inflacionaria del decenio de 1970 es un fenómeno poco estudiado, pues se suele ver en el aumento de los precios del petróleo la causa indiscutible del problema. Sin negar la relación entre ambos hechos, cabe decir que el deterioro de la relación de intercambio de los países importadores de petróleo no es, aun reconociendo su magnitud e importancia, la causa única. A ello podrían añadirse otros elementos explicativos, tales como: a) El descenso generalizado de las tasas de inversión; b) el menor crecimiento e incluso estancamiento de la productividad

CUADRO N.º 1

VARIACION DE LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES PAISES Y GRUPOS, 1962-81
(En porcentaje)

	Promedio 1962-72 (1)	VARIACION INTERANUAL								
		1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
PNB real										
Canadá	5,5	7,6	3,6	1,2	5,0	2,2	3,4	2,7	-0,7	0,7
Estados Unidos	3,9	5,5	-1,4	-1,3	5,9	5,3	4,4	2,3	-1,0	-
Japón	10,5	10,0	-0,6	1,5	6,5	5,4	6,0	6,0	4,7	4,0
Alemania, Rep. Fed. de	4,5	4,9	0,4	-1,8	5,3	2,6	3,5	4,4	2,5	1,5
Francia (2)	5,5	5,4	2,8	0,3	5,2	2,8	3,6	3,2	2,0	2,0
Italia (2)	4,8	6,9	4,2	-3,5	5,9	1,9	2,6	5,0	4,1	1,5
Reino Unido (2)	2,9	7,3	-1,8	-0,5	3,3	1,8	3,9	1,7	-2,5	-0,4
Otros países (3)	4,9	5,5	3,5	-0,3	3,6	1,6	2,1	2,6	1,9	1,7
Todos los países industriales.	4,7	6,2	0,3	-0,6	5,3	3,8	4,0	3,4	1,1	1,2
De los cuales:										
Los siete países princi- pales (4)	4,7	6,3	-0,2	-0,7	5,6	4,2	4,3	3,5	1,0	1,2
Países europeos	4,5	5,7	1,9	-1,1	4,4	2,3	3,0	3,3	1,7	1,3
Países exportadores de petró- leo (5)	9,0	10,7	8,0	-0,3	12,1	6,3	2,6	2,5	0,3	3,0
Países en desarrollo no petro- leros (6)	5,8	6,6	5,7	4,3	5,8	5,1	5,4	4,8	4,8	5,1

(1) Tasas compuestas de variación anual.

(2) PIB a precios de mercado.

(3) Australia, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Finlandia, Irlanda, Islandia, Luxemburgo, Noruega, Nueva Zelanda, Países Bajos, Suecia y Suiza.

(4) Los mencionados más arriba.

(5) Arabia Saudita, Argelia, Emiratos Arabes Unidos, Indonesia, Irán, Libia, Kuwait, Nigeria, Omán, Qatar y Venezuela.

(6) Todos los demás países en desarrollo no incluidos como países exportadores de petróleo.

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

en casi todos los países industrializados; *c*) la inflexibilidad de las estructuras productivas y laborales para adaptarse rápidamente al importante cambio de los precios relativos; *d*) las fallas de la política económica, con su énfasis casi exclusivo en las medidas orientadas a incidir sobre la demanda y su descuido del fomento de la oferta.

LOS DESEQUILIBRIOS DEL SECTOR EXTERIOR

Con ser importantes, las características anteriores no llegan

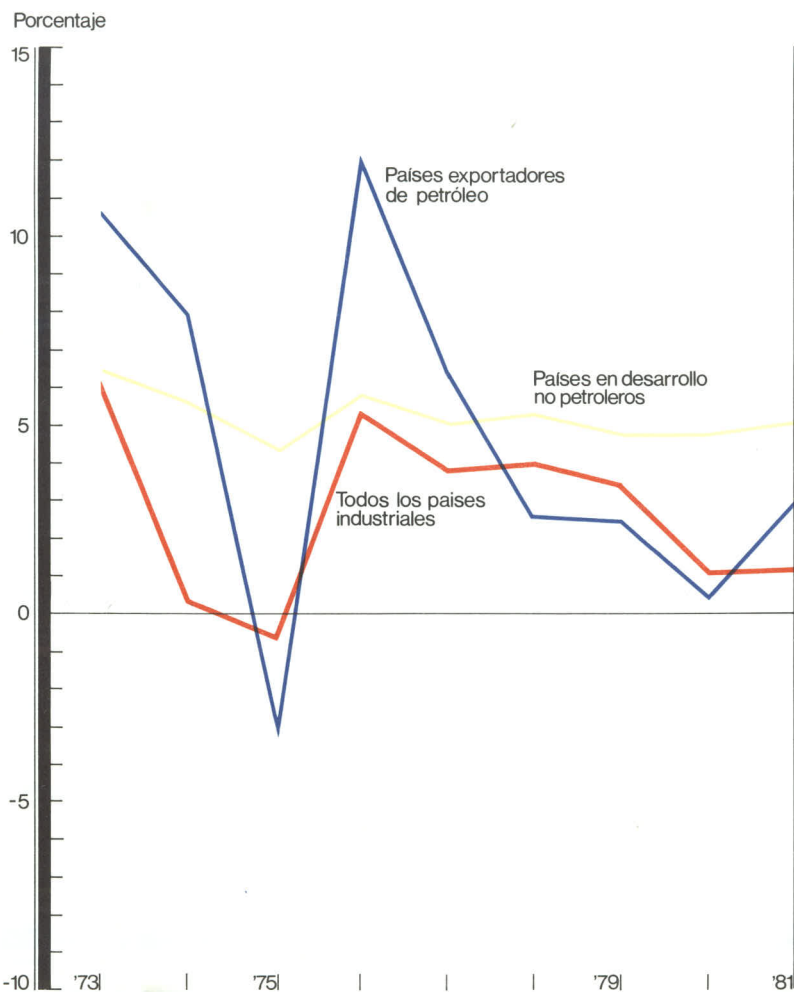
al grado de espectacularidad de los desequilibrios alcanzados por las balanzas de pagos por cuenta corriente de los principales grupos de países. El cuadro número 3 resume estos datos para las agrupaciones y países más significativos.

Del análisis de estas cifras cabe destacar los siguientes elementos, como los de mayor importancia. Desde 1973, el ciclo parece caracterizarse por impactos espectaculares inducidos por los precios del petróleo que son seguidos de períodos con tendencia hacia el equilibrio. Ello

es particularmente cierto en el caso de los países industrializados, que muestran además una capacidad y rapidez mayores en lograr el ajuste necesario para reequilibrar la balanza por cuenta corriente. En cambio, los países en vías de desarrollo importadores de petróleo logran mejorar su situación exterior con mucha más lentitud y parecen estancarse en un nivel de deterioro que cada vez es mayor en términos tanto absolutos como relativos.

Una de las consecuencias fundamentales de esta evolución

**GRAFICO 1.
VARIACION DE LA PRODUCCION DE LOS
PRINCIPALES PAISES Y GRUPOS 1973-1981**



Fuente: Fondo Monetario Internacional (cuadro n.º 1).

ha sido el incremento del endeudamiento de los países en vías de desarrollo importadores de petróleo. Su deuda pública con garantía llegaba a unos 250.000 millones al finalizar 1979 y se puede estimar que esté alrededor de los 300.000 millones al final de 1980. El cuadro n.º 4 ofrece una aproximación al financiamiento de los déficits por cuenta corriente de este grupo de países en 1973-79 de acuerdo con las estimaciones del FMI.

Como puede apreciarse, el financiamiento del déficit mediante flujos no creadores de deuda ha sido superado por el endeudamiento neto.

La magnitud de los déficits exteriores ha tenido consecuencias importantes desde el punto de vista del funcionamiento no sólo de las economías nacionales, sino también en cuanto al proceso de ajuste a nivel internacional. Frente a una situación,

hasta 1973-74, caracterizada por desviaciones moderadas a partir de una situación internacional que podía caracterizarse como de equilibrio, el decenio de 1970 introduce el desequilibrio internacional como un factor estructural. Por otro lado, la flotación generalizada de las monedas en un ambiente internacional inestable se traduce en crisis periódicas del sistema monetario internacional, que a duras penas logran ser neutralizadas a partir de noviembre de 1978 cuando los Estados Unidos pusieron en vigor un amplio plan de apoyo al dólar.

LAS PERSPECTIVAS PARA 1981 Y A PLAZO MEDIO

La tasa de crecimiento de los países industrializados se estima que será aproximadamente del 1,1 por 100 en 1980 y que alcanzará una cuota ligeramente superior (1,2 por 100) en 1981. En el primero de los dos años, la recesión americana, junto con las tasas negativas del Reino Unido y Canadá, ejercen un efecto deprimente de notable magnitud. En 1981, se estima que el ciclo ascendente de la economía norteamericana se verá compensado por ritmos de crecimiento menores de los países europeos y Japón. En cuanto a los países en vías de desarrollo importadores de petróleo, se espera que el crecimiento del período 1980-81 siga evolucionando alrededor del 5 por 100 anual como promedio. En cambio, el descenso de la producción de petróleo que se preveía, y que se ha agravado a consecuencia de la guerra entre Irán e Irak, supondrá tasas modestas de crecimiento para los paí-

CUADRO N.º 2

**VARIACION DEL DEFLACTOR DEL PNB Y DE LOS PRECIOS AL CONSUMIDOR
EN LOS PRINCIPALES PAISES Y GRUPOS, 1962-81 (1)**

(En porcentaje)

	Promedio 1962-72 (2)	VARIACION INTERANUAL								
		1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Deflactor del PNB										
Canadá	3,6	9,2	15,2	10,8	9,5	7,0	6,3	10,3	10,3	8,5
Estados Unidos	3,6	5,7	9,4	9,6	5,2	6,0	7,3	8,9	9,3	8,6
Japón	4,9	10,8	20,0	8,6	4,8	5,5	4,0	2,0	2,5	4,5
Alemania, Rep. Fed. de	4,1	6,0	6,8	6,7	3,2	3,8	3,9	3,9	4,8	4,4
Francia (3)	4,8	7,7	11,2	13,1	9,9	9,0	9,5	10,4	11,5	10,5
Italia (3)	5,0	11,7	18,3	17,4	18,0	19,1	14,2	15,1	19,0	17,0
Reino Unido (3)	5,1	6,7	14,9	27,2	14,3	13,8	10,7	14,4	19,3	13,7
Otros países	5,6	9,5	12,4	13,1	10,5	10,0	8,8	7,8	9,7	8,8
Todos los países industriales.	4,3	7,4	12,0	11,3	7,5	7,6	7,3	7,8	9,1	8,6
De los cuales:										
Los siete principales ...	4,1	7,1	11,9	11,0	6,9	7,1	7,0	7,8	9,0	8,5
Países europeos	5,0	8,0	11,6	13,7	9,7	9,6	8,4	8,6	11,0	9,7
Variación de los precios al consumidor (4)										
Países exportadores de petróleo.	8,0	11,3	17,0	18,8	16,6	15,4	10,3	11,2	14,5	12,5
Países en desarrollo no petroleros	9,1	20,3	27,3	27,9	23,7	27,0	23,1	28,5	35,2	26,7
Por región:										
Africa	4,5	9,7	15,3	15,1	13,1	16,9	14,6	19,8	18,9	16,4
América	15,9	31,9	35,2	52,2	55,2	51,3	41,9	48,8	57,0	45,2
Asia	5,5	15,1	27,4	11,1	—	7,9	5,8	10,0	14,4	8,6
Europa	6,8	13,1	18,5	14,9	12,3	16,1	21,2	27,3	36,8	22,0
Oriente Medio	3,9	12,8	22,4	22,1	18,6	18,8	20,9	26,7	42,3	34,5

(1) Véase en el cuadro n.º 1 la composición de los grupos de países.

(2) Tasas compuestas de variación anual.

(3) PIB a precios de mercado.

(4) Promedios geométricos de los índices de los países, ponderados según el equivalente en dólares de USA del PIB a precios corrientes un año antes.

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

ses exportadores de petróleo, que no podrán diversificar su economía con la intensidad y rapidez que lo hicieron en los años 1974-77 (cuadro n.º 1).

Las perspectivas de crecimiento a medio plazo (horizonte hasta 1983-84) no son en estos momentos optimistas y en el mejor de los casos se mueven en torno de un 3 por 100 anual como promedio para los países indus-

trializados cuando se considera el período 1981-84. La estimación de este promedio, que es más bajo que el de 1962-72 (4,7 por 100) y el de 1976-78 (4,4 por 100) se ve afectada por varios elementos de pronosis.

Así, la situación de los países exportadores de petróleo ha variado sustancialmente en relación con la segunda mitad del pasado decenio; en la actuali-

dad, su capacidad de absorción es mucho menor, no sólo por las limitaciones de su infraestructura, sino también por una política consciente de andar más despacio y evitar consecuencias sociales desfavorables derivadas del crecimiento desordenado. Ni que decir tiene que el conflicto entre Irán e Irak sirve para deprimir las expectativas a corto plazo, aunque podría alimentar

CUADRO N.º 3

RESUMEN DE LAS BALANZAS DE PAGOS EN CUENTA CORRIENTE, 1973-81 (1)

(En miles de millones de dólares de EE. UU.)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980 (2)	1981 (2)
Países industriales	18,4	-13,1	15,2	- 2,7	- 6,2	29,1	-14,1	-55,5	-26
Canadá	-	- 1,6	- 4,6	- 3,9	- 4,0	- 4,1	- 4,4	- 4	- 4
Estados Unidos	9,1	7,6	21,2	7,5	-11,3	-11,1	2,7	1,5	13,5
Japón	0,1	- 4,5	- 0,4	3,9	11,0	16,7	- 8,0	16,5	- 9
Alemania, Rep. Fed. de	7,0	13,0	7,7	7,6	8,5	13,2	0,6	- 8	- 4
Francia	0,1	- 4,7	1,1	- 4,9	- 2,1	5,2	3,0	- 5,5	- 4
Italia	- 1,7	- 7,6	- 0,2	- 2,6	2,9	7,7	6,1	- 5	- 3
Reino Unido	- 1,8	- 7,3	- 3,0	- 0,8	1,5	4,7	- 0,6	- 5	- 5,5
Otros países	5,6	- 7,9	- 6,5	- 9,5	-12,7	- 3,2	-13,5	-23 5	-21,5
Países en desarrollo									
Países exportadores de petróleo	6,6	67,8	35,0	40,0	32,0	4,4	69,0	110	85
Países en desarrollo no petroleros	-11,5	-37,0	-46,6	-33,1	-28,9	-36,6	-56,1	-72	-80
Por grupo analítico									
Exportadores netos de petróleo	- 2,6	- 5,1	- 9,9	- 7,7	- 6,7	- 7,2	- 7,8	- 7	-10
Importadores netos de petróleo	- 8,9	-31,9	-36,7	-25,4	-22,3	-29,4	-48,4	-65	-70
Principales exportadores de manufac- turas	- 3,7	-19,3	-19,5	-12,3	- 7,5	- 9,5	-22,0	-28,5	-29,5
Países de bajo ingreso	- 4,0	- 7,5	- 7,6	- 4,3	- 3,5	- 6,7	- 9,3	-13,5	-14
Otros importadores netos de petróleo.	- 1,2	- 5,1	- 9,6	- 8,8	-11,3	-13,1	-17,1	-23	-26
Por región									
Africa (3)	- 1,9	- 3,2	- 6,5	- 6,1	- 6,4	- 8,5	- 9,1	-10	-10,5
América	- 4,7	-13,3	-16,5	-11,8	- 9,1	-13,0	-19,8	-26	-27,5
Asia	- 2,6	- 9,9	- 9,1	- 3,6	- 1,8	- 5,6	-13,4	-22,5	-25
Europa	0,3	- 4,4	- 4,8	- 4,0	- 7,0	- 4,8	- 9,1	-11	-11
Oriente Medio	- 2,5	- 4,5	- 7,2	- 5,6	- 5,1	- 6,1	- 8,1	- 8,5	-10
TOTAL (4)	13,5	17,7	3,6	4,2	- 3,1	- 3,1	- 1,2	-17,5	-21

(1) Bienes, servicios y transferencias privadas.

(2) Las cifras se han redondeado al \$ 0,5 de mil de millón más próximo.

(3) Excluye a Sudáfrica.

(4) Comprende errores, omisiones y asimetrías de las estadísticas declaradas de balanza de pagos, así como saldos de los grupos mencionados frente a otros países (principalmente URSS, otros países de Europa oriental que no son miembros del Fondo y la República Popular de China).

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

un mayor flujo comercial una vez terminado el conflicto.

Esta menor capacidad de absorción de los países exportadores de petróleo tendrá un impacto negativo importante sobre el comercio internacional. En 1962-72, éste creció en volumen a un promedio anual del 9 por 100; en 1974-79, este promedio

descendió al 5 por 100 y para 1980-81, se estima que será del 3 por 100. No cabe esperar que a medio plazo este último promedio se eleve significativamente.

Falto de dinamismo el comercio mundial, la demanda interior aparece como la única alternativa para lograr crecimientos im-

portantes del producto. Pero tampoco en este terreno cabe esperar una evolución espectacular de las fuerzas que podrían ser más dinámicas. En la mayoría de países industrializados, las tendencias inflacionarias continúan siendo importantes y profundas, lo que imposibilita un cambio de orientación, por lo

CUADRO N.º 4

**PAISES EN DESARROLLO NO PETROLEROS: FINANCIAMIENTO DE LA BALANZA
EN CUENTA CORRIENTE, 1973-79**

(En miles de millones de dólares de EE. UU.)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Déficit de la balanza en cuenta corriente (1) ...	11,5	36,9	45,9	32,9	28,6	35,8	52,9
Financiamiento mediante transacciones que no afectan a la posición neta de endeudamiento ...	9,8	13,2 (2)	11,7	12,1	14,4	16,2	19,4
Transferencias netas unilaterales recibidas por los gobiernos de los países en desarrollo no petroleros ...	4,9	6,9 (2)	7,4	7,6	8,3	8,0	10,7
Asignaciones de DEG, monetización de oro y ajustes de valoración ...	0,6	0,8	- 1,0	- 0,2	1,0	2,0	0,8
Flujo de inversión directa, neto ...	4,3	5,5	5,3	4,7	5,1	6,2	7,9
Endeudamiento neto y uso de reservas (3) ...	1,7	23,7 (2)	34,2	20,8	14,2	19,6	33,5
Disminución de activos de reserva (aumento, -) ...	- 9,3	- 1,2	2,0	- 12,7	- 11,9	- 18,2	- 11,0
Endeudamiento neto en el exterior (4) ...	11,0	24,9 (2)	32,2	33,5	26,1	37,8	44,5
Préstamos a largo plazo obtenidos por los gobiernos en fuentes oficiales, neto (5) ...	5,5	9,6 (2)	11,4	10,2	12,4	13,3	15,9
En condiciones concesionarias (6) ...	3,7	6,5 (2)	7,1	6,6	8,1	8,7	10,7
En condiciones no concesionarias (6).	1,8	3,1	4,3	3,6	4,3	4,6	5,2
Otros préstamos a largo plazo obtenidos de no residentes, neto ...	6,6	10,2	14,7	17,6	15,8	25,1	23,4
De instituciones financieras (5) ...	4,0	8,6	9,2	10,9	15,6	19,3	17,3
Mediante emisiones de bonos (5) ...	0,5	0,3	0,2	1,1	2,6	3,0	2,0
De otras fuentes (7) ...	2,1	1,3	5,3	5,6	- 2,4	2,8	4,1
Recurso a créditos afines a las reservas, neto (8) ...	0,3	1,6	2,4	4,3	0,4	0,7	0,2
Otros préstamos obtenidos a corto plazo, neto ...	-	5,1	6,5	3,9	- 0,8	1,1	5,0
Errores residuales y omisiones (9) ...	- 1,4	- 1,6	- 2,8	- 2,5	- 1,7	- 2,4	

(1) Total neto de los saldos por bienes, servicios y transferencias privadas, determinados a los fines del «Balance of Payments Yearbook» (con signo contrario).

(2) Excluye el efecto de la revisión efectuada en las condiciones de los préstamos de asistencia económica, reembolsable en rupias, concedidos por Estados Unidos a la India y de las rupias en poder del Gobierno de Estados Unidos por reembolso de esos préstamos. Dicha revisión surte el efecto de aumentar las transferencias gubernamentales en \$ 2.000 millones aproximadamente, con la correspondiente contrapartida en el valor neto de los préstamos oficiales.

(3) Es decir, financiamiento mediante variaciones de la posición neta de endeudamiento (endeudamiento neto, menos aumento neto —o más liquidación neta— de activos oficiales de reserva).

(4) Comprende todo uso neto de activos que no sean de reserva sobre no residentes, errores y omisiones en los estados de la balanza de pagos de los países y pequeños errores de cobertura.

(5) Únicamente préstamos públicos y garantizados por el Estado.

(6) Los préstamos en «condiciones concesionarias» incluyen todos los préstamos que contengan un factor de donación superior al 25 por 100.

(7) Comprende créditos de proveedores, adquisición de activos sobre el exterior a largo plazo y errores y residuos por falta de correspondencia entre los registros de los acreedores y los deudores.

(8) Comprende el uso de crédito del Fondo y préstamos a corto plazo concedidos a autoridades monetarias por otras autoridades monetarias.

(9) Errores y omisiones en los estados de balanza de pagos de los países y pequeños errores de cobertura.

Fuente: Fondo Monetario Internacional.

menos de efectos notables a corto plazo, de las actuales políticas restrictivas.

Por otro lado, no cabe duda de que la evolución económica del decenio de 1970 ha debilitado considerablemente la capacidad de crecimiento de las economías industrializadas. Ello se debe tanto al descuido de la inversión, como a la insuficiente reestructuración económica en general e industrial en particular que demandaban las sustanciales modificaciones de los precios relativos que se produjeron. El salir de esta situación debe acarrear necesariamente un período de altos ritmos de inversión y de cierta reducción en el peso del consumo. La alta tasa capital-producto que seguramente comportará la nueva inversión (3) impedirá un tirón del crecimiento a medio plazo, aunque obviamente pondría, si se realizara, las bases para un desarrollo sano y aceptable a largo plazo.

La capacidad de crecimiento de los países en vías de desarrollo no exportadores de petróleo viene sobre todo determinada por sus posibilidades de exportación. Si éstas, como acabamos de ver, van a quedar reducidas de forma sustancial por el menor dinamismo importador tanto de los países exportadores de petróleo como de los industrializados, la única posibilidad que ello deja es un crecimiento basado en el endeudamiento.

Como hemos visto antes, esto es lo que efectivamente ocurrió en 1974-79 y lo que de hecho permitió que el crecimiento de los países en vías de desarrollo no exportadores de petróleo pudiese verse menos afectado negativamente de lo que lo hu-

iera estado en otras circunstancias. Pero la repetición de este fenómeno en la escala de los pasados años encuentra ahora más dificultades. Por una parte, los Bancos comerciales han asumido un volumen de riesgo que, en su percepción, no les va a permitir actuar con la misma intensidad que en el pasado. Por otra, los países que han absorbido la mayor cantidad de endeudamiento han alcanzado niveles de éste que son considerables.

El conjunto de todas estas consideraciones conduce a la conclusión de que el crecimiento económico que cabe esperar a medio plazo será modesto e inferior al que derivaría de la extrapolación de las tendencias de la posguerra. Ello comporta una prognosis relativamente negativa sobre las tasas de paro. Estas aumentarán ligeramente en los países industrializados en 1981, para reducirse suave pero no muy significativamente en 1982-84.

El aspecto del empleo es uno de los más preocupantes de la situación a medio plazo. Gran parte de la inversión a realizar estará sin duda dedicada tanto a sectores poco intensivos de mano de obra (por ejemplo, energía) como a la reestructuración de los existentes en la dirección de una utilización más racional del capital. Por otra parte, el progreso tecnológico del decenio de 1980 avanzará rápidamente en los campos de la electrónica, informática y automoción. El efecto que ello tendrá sobre la absorción de mano de obra será fuertemente negativo, por lo menos a corto y medio plazo.

En cuanto a la inflación, el incremento del índice de pre-

cios al consumo de los países industrializados se situaba alrededor del 15 por 100 al año al comienzo de 1980, comparado con un promedio anual del 7-8 por 100 en el período 1977-78. En cuanto al deflactor del PNB, el ritmo de incremento estimado para los países industrializados en 1980 es del 9,1 por 100, frente a un promedio del 7,5 por 100 anual en 1978-79. Las previsiones para 1981 son de una reducción hasta el 8,5 por 100, pero esta proyección depende del mantenimiento de la situación petrolífera dentro de límites que no signifiquen un empeoramiento significativo de los datos actuales. En cuanto a los países en vías de desarrollo, la reducción del ritmo de inflación en 1981 podría ser algo más acusada que para los países industrializados, pero este pronóstico está íntimamente ligado al mismo supuesto necesario para estos últimos (cuadro número 2).

El desarrollo del nivel de precios a medio plazo es muy difícil de predecir con cierto grado de fiabilidad, pues depende en realidad de un conjunto variado de elementos, entre los que se hallan algunos de naturaleza tan compleja como es la situación del mercado internacional del petróleo. Otro determinante fundamental de la conducta de los precios en este campo radica en la mayor o menor concienciación colectiva en relación con el problema del ajuste, suponiendo que éste sea efectivamente buscado por los políticos con decisión y rigor, lo cual también puede dejar de ser cierto en mayor o menor medida. Finalmente, la capacidad y agilidad que se sepa imprimir a las economías para generar recursos es siempre un elemento bá-

sico para disminuir las tensiones inflacionarias, pero es susceptible de serlo mucho más en un futuro dominado por la necesidad de adaptaciones y desplazamientos sustanciales de los factores productivos.

No parece que la posibilidad de conjugar todos estos elementos para conseguir una reducción espectacular de las tasas de inflación a medio plazo sea muy elevada, pero debería existir en cambio la oportunidad de ir logrando una disminución gradual de las mismas con un mínimo de acierto en los varios terrenos mencionados. En cambio, otros analistas opinan que ello no será suficiente para destruir las previsiones inflacionarias actualmente implícitas en los cálculos económicos de la mayoría de agentes sociales y que por ello cabe esperar la persistencia de tasas de inflación relativamente elevadas a medio plazo.

LOS DESEQUILIBRIOS EXTERIORES ESPERADOS Y EL PROBLEMA DEL RECICLAJE

Las últimas estimaciones disponibles indican que en el período 1980-81, los países exportadores de petróleo van a acumular un superávit de unos 195.000 millones de dólares. Por su parte los países industriales van a experimentar un déficit de unos 81.000 millones de dólares, de los cuales 55.000 millones corresponderían a 1980 y los restantes 26.000 millones a 1981. Por su parte los países en vías de desarrollo importadores de petróleo tendrían que soportar un déficit global de unos 152.000 millones de dólares, des-

glosados en 72.000 millones para 1980 y 80.000 millones para 1981 (cuadro n.º 3).

Como puede apreciarse, la evolución hacia una situación de mayor equilibrio es en 1980-1981 mucho más lenta de lo que fue en 1974-75. Esto se explica por las razones que hemos detallado en el apartado anterior. La persistencia e intensidad de estos elementos va asimismo a determinar que a medio plazo persistan desequilibrios que, aunque con tendencia a disminuir, van a ser de todas formas importantes. Ello puede ser particularmente notorio para los países en vías de desarrollo, que junto a un empeoramiento de su relación de intercambio verán incrementarse sustancialmente los pagos por el servicio de la deuda.

En estas condiciones, los flujos financieros compensadores van a erigirse como el protagonista más importante en el corto y medio plazo, lo que comportará un énfasis del interés de la comunidad económica internacional por el reciclaje. En él, se presenta como muy importante y decisiva una acción conjunta y complementaria por parte de las instituciones financieras privadas, los gobiernos y los organismos internacionales.

La labor de las instituciones financieras privadas es actualmente el elemento sobre el que se centran más preocupaciones. Su papel en el período 1974-79 ha sido decisivo y ha supuesto porcentajes de entre el 40 y el 60 por 100 del total de fondos reciclados. En la actualidad se expresan temores acerca del grado de riesgo asumido por estas instituciones, así como por la concentración de su cartera de préstamos en un grupo reduci-

do de países. A pesar de ello, es previsible que su papel siga siendo insustituible en el futuro y las propias instituciones en cuestión parecen las primeras convencidas de ello.

En cuanto a los gobiernos, existe un amplio convencimiento de que su labor ha de consistir, en las presentes circunstancias, en aumentar sus flujos financieros concesionales a aquellos países en vías de desarrollo de menores niveles de renta y capacidad de endeudamiento.

La mayor participación de los organismos internacionales y particularmente del Fondo Monetario Internacional en el proceso de reciclaje de los próximos años se presenta asimismo como una necesidad insoslayable del momento actual. Para ello, el Fondo ha procedido a un examen de sus políticas, para adecuar, tanto la condicionalidad como los montos financieros, a las exigencias presentes. El proceso se halla en marcha y ya se han dado pasos, aunque todavía modestos, en esta dirección. Por otra parte, el Director Gerente del Fondo, de acuerdo con el mandato que le confirió el Comité Interino en su reunión de Hamburgo del pasado mes de abril, ha iniciado conversaciones con varios países superavitarios para obtener préstamos por 6-7 mil millones de dólares al año en 1981-83 que el propio Fondo canalizaría hacia sus países miembros.

RESUMEN FINAL

La situación económica internacional se ha caracterizado desde la crisis de 1973-74 por un crecimiento más lento e irregular, especialmente de las econo-

mías industrializadas. Ello se ha acompañado de tasas elevadas de paro e inflación, de un menor ritmo de crecimiento del comercio internacional y de ajustes importantes de las balanzas de pagos por cuenta corriente de los principales grupos de países en las fases agudas del ciclo.

En 1980-81, la economía internacional se enfrenta a otra fase de ajuste semejante a la de 1974-75. Pero este proceso va a ser ahora más lento que a mediados del decenio pasado por diversas razones. Por un lado, cabe prever un menor ritmo de absorción por parte de los países exportadores de petróleo; por otro, los países industrializados no han realizado todavía los importantes ajustes de su estructura económica que demandan los cambios de los últimos años. Finalmente, los países en vías de desarrollo parten de una fuerte situación de endeudamiento que limita su capacidad de actuación.

En estas condiciones, cabe prever que todo el medio plazo (1981-84) se vea caracterizado por esta fase de ajuste y que por tanto el crecimiento económico sea en general modesto. Pero incluso para conseguirlo, será preciso que el reciclaje funcione adecuadamente, lo que va a comportar que los gobiernos y los organismos internacionales complementen en mayor medida que en el pasado la labor que en este sentido han realizado las instituciones financieras privadas.

Si en 1981-84 no se produce un empeoramiento de la situación política internacional y se procede al ajuste necesario, la situación económica internacional podría adquirir nuevas di-

mensiones de dinamismo a partir de la mitad del decenio. Aunque el futuro pueda ser incierto, no lo es la manera de llegar hasta él. En efecto, nuestros países tienen hoy planteado un dilema: o bien conservar el nivel de vida por un tiempo más, consumiendo la riqueza acumulada en el pasado, o bien reducirlo durante un plazo relativamente corto de tiempo para abrir nuevas perspectivas de futuro. La respuesta que se dé a este dilema será decisiva para, como mínimo, el resto de este siglo.

NOTAS

(1) La descripción que se realiza en este trabajo responde fundamentalmente a la perspectiva del Fondo Monetario Internacional (FMI) y representa una puesta al día de su publicación *Perspectiva de la Economía Mundial*, de junio de 1980. Hay que destacar que la OCDE tiene una opinión algo más optimista, pero ello se debe en gran parte a que sus análisis no incluyen a los países en vías de desarrollo, que son los más adversamente afectados por la situación económica actual.

(2) Que mide el incremento de precios de la producción interior, es decir, dejando de lado el impacto directo de las importaciones en el índice de precios al consumo.

(3) En gran parte dirigida al sector energético.